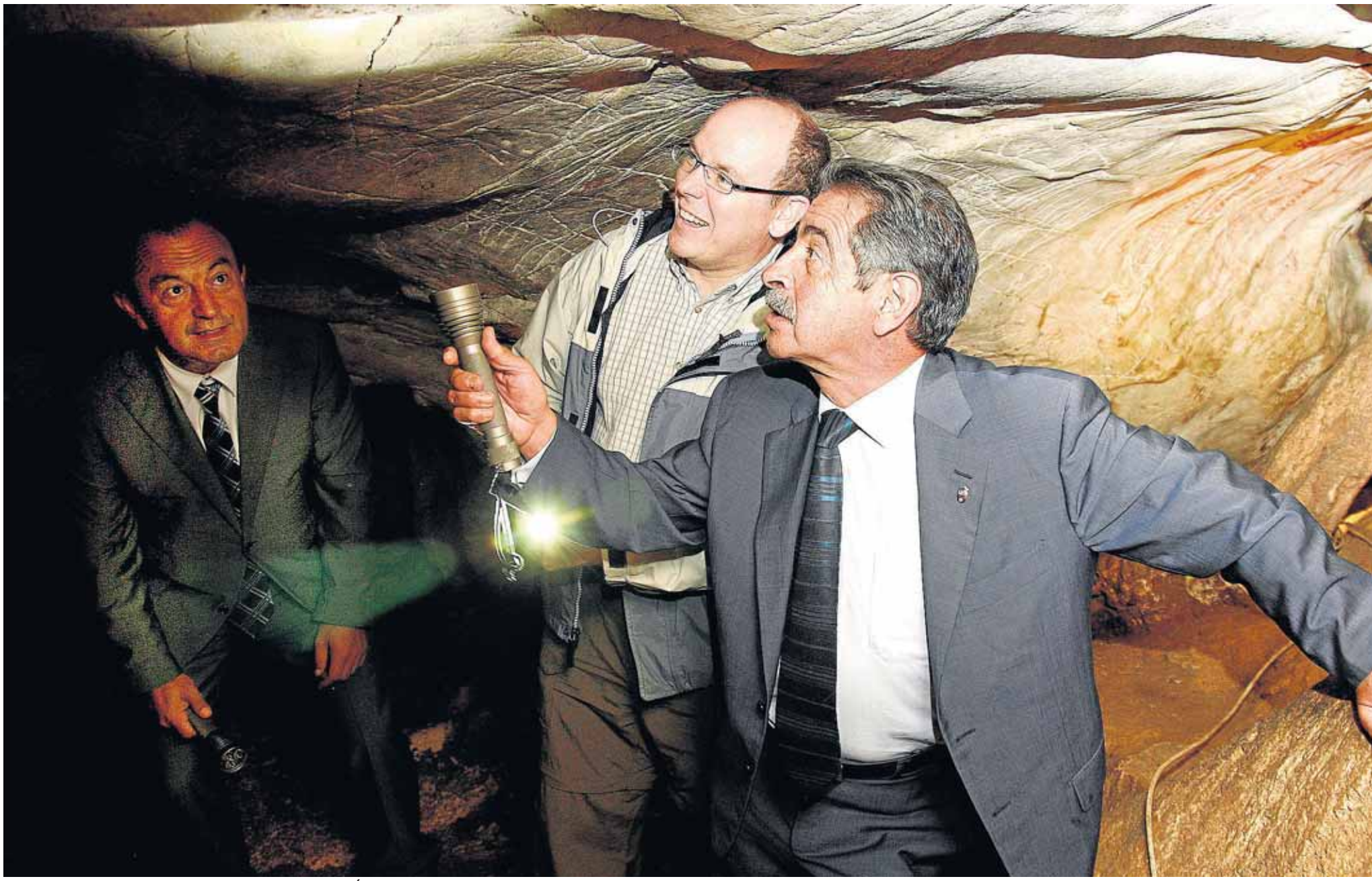

El príncipe atiende las explicaciones de Miguel Ángel Revilla sobre las pinturas de El Castillo. Al fondo, el consejero de Cultura, Javier López Marcano. :: DM

Alberto II: «Cantabria es fantástica»

El príncipe de Mónaco conoció el Mercado del Este de Santander y las cuevas de Puente Viesgo

Acudió invitado por el Gobierno regional en el centenario de la visita de su tatarabuelo, que patrocinó excavaciones en cuevas cántabras

:: JUAN C. FLORES-GISPERT

SANTANDER. El príncipe Alberto de Mónaco se llevó ayer para su palacio de Montecarlo queso de Cantabria, sobaos y las archifamosas anchoas, que le regaló Miguel Ángel Revilla, presidente de la comunidad. Y una maqueta del palacio de La Magdalena, obsequio del alcalde de Santander, Íñigo de la Serna. Y se llevó también la sensación de una región que acoge con cariño a los visitantes ilustres, como sucedió con su tatarabuelo en 1909 y 1914.

Su Alteza Serenísima Alberto II Grimaldi estuvo ayer ocho horas en Cantabria, una de ellas en Santander, y recorrió los pasos de su tatarabuelo en las cuevas El Castillo, La Pasiega y Las Chimeneas. Estuvo muy simpático, se hizo fotos con muchos curiosos tanto a la salida del Mercado del Este de Santander, como del Balneario de Puente Viesgo, donde se celebró la comida, estrechó manos y firmó autógrafos. «No hay tiempo para más», dijo en perfecto castellano cuando se despidió de Puente Viesgo, ante la insistencia de una veintena de personas que tomaban el café en las terrazas del balneario y se quedaron de piedra cuando vieron salir al soberano monegasco. Le pidieron fotos, pero no había tiempo para más como dijo el príncipe, porque la visita fue relámpago y su avión (un reactor de una compañía privada) salió a las 17.45 horas de Parayas.

Alberto II habla en perfecto castellano, hasta pronuncia bien las erres, tan difícil para los francófonos. En la comida en el balneario se expresó con fluidez en nuestra lengua y ante los periodistas, en la entrada de la cueva de El Castillo lo dijo bien claro: «Cantabria es fantástica».

No era de extrañar que le pareciera una región espectacular, porque desde su avión pudo ver toda la costa de Cantabria. Lo contó ayer Revilla, con cara de agotado, a las seis y media de la tarde, acabada la visita: «el príncipe se ha ido encantado, ha sido muy emotivo para él encontrarse con la huella que dejó aquí su tatarabuelo y sus fotografías en Puente Viesgo. Se va emo-

Matrícula GRATIS para desempleados
El Centro Alemán
16 Años de experiencia
Alemán, Inglés y Francés
- Niños, jóvenes y adultos.
- Grupos reducidos.
- Amplio horario de mañana y tarde.
- Todos los niveles.
- Preparación de Exámenes Oficiales.
- SERVICIO DE TRADUCCIONES.
c/ López Dóriga, 7 (cerca Pl.Cañadío) SANTANDER ☎ 942 223 241
www.elcentroaleman.com

OPORTUNIDAD
VENTA
PLAZAS DE GARAJE
Avda. Los Castros (Cerca Fuente Delfines)
Información:
Tfno. 942 13 04 05

RESIDENCIAL VIRGEN DE LA ESPERANZA II EN PUENTE ARCE
EL MIRADOR DE SANTA ANA (A tan sólo 5 min. de las playas y 10 min. de Torrelvega y Santander)
OBRA NUEVA ÚLTIMAS VIVIENDAS
PRECIOS EXCEPCIONALES DEL 22 DE AGOSTO AL 30 DE SEPTIEMBRE DE 2010
GRAN OFERTÓN
1 ÚLTIMA VIVIENDA ..... 99.000€ + IVA
3 DÚPLEX DE 83m² desde ..... 129.000€ + IVA
1 VIVIENDA 2 hab. en planta baja de 63m² desde ..... 126.000€ + IVA
2 CHALETS DE 150m² ..... 214.000€ + IVA
2 CHALETS DE 190m² desde ..... 238.000€ + IVA
Oficina de venta: Santander - Cuatro Caminos: c/ San Fernando 82 (junto Supermercado el Arbol) Telf. 616-820-597
PUENTE ARCE: Bª La Calzada, 31 (junto Caja Cantabria) Telf. 942-575-141 y 678-274-844
Promueve, construye y vende: HEREDEROS DE ADOLFO ARCE, S.L.

cionado, porque él es también un enamorado de las cuevas. Incluso se tumbó para ver las imágenes del techo».

Tan encantado que Revilla le ha invitado en junio del año próximo a venir a pescar juntos, afición compartida.

Alberto I Grimaldi, tatarabuelo de este príncipe Alberto, llegó a Santander el 21 de julio de 1909 a bordo de su barco 'Princesse Alice II', con el que navegaba en sus expediciones científicas. Alberto II llegó en avión acompañado de un reducido séquito. entre ellos su consejero privado, Didier Gamerdinger, y el director del Instituto de Paleontología Humana de París, Henry de Lumley.

En Parayas fue recibido por Revilla, el consejero de Cultura de Cantabria, Javier López Marcano; el delegado del Gobierno en funciones en la región, Miguel Mateo; el alcalde de Camargo, Ángel Duque, y el embajador de Mónaco en España, Patrick Von Klaveren. Y del aeropuerto al Mercado del Este, a visitar la exposición sobre 'Las cavernas de la región Cantábrica. Cantabria. España', montada en homenaje a Alberto I y en el centenario de su patrocinio en las cuevas de el Castillo y de la Fundación del Instituto de Paleontología Humana de París.

En Santander le esperaban Íñigo de la Serna y el concejal de Cultura, César Torrellas. Y fue en Santander donde el conocido caza autógrafos cántabro Tito González, consiguió la firma del príncipe Alberto (con esta ya sobrepasan los 400) y Leticia Cayón logró lo que pretendía, una foto con el soberano de Mónaco. Ambos se trasladaron hasta Puente Viesgo, para ver de nuevo de cerca al soberano monegasco.

En el Mercado del Este aguardaban a Alberto II, el director general de Cultura, Justo Barreda, y el director del Patronato Regional de Deportes, Fernando Castro. El guía fue el director del Museo de Prehistoria Pedro Ángel Fernández, que habló en francés. El príncipe lo miró todo, sin prisas y en las zonas interactivas participó mucho, pulsando los botones para descubrir cuál era cada una de las piezas exhibidas. Las guías, Gema y Rebeca, fueron testigos de la visitas. En el libro de visitas dio las gracias, en francés, a las autoridades de Santander y Cantabria por la visita y porque le llena de satisfacción la unión entre su tatarabuelo y Cantabria. La primera fue hace cien años, la segunda ayer. Revilla y López Marcano ya piensan en viajar hasta París para inaugurar la exposición del Mercado del Este cuando se traslade hasta la capital francesa.

El príncipe firmó en varios lugares. El libro de honor de la exposición de Santander, el libro de personalidades ilustres del balneario de Puente Viesgo, el de autoridades del Ayuntamiento de esta localidad y hasta un menú de la comida, para la esposa de Revilla, Aurora Díaz.

La visita a la cueva de El Castillo fue emotiva para el príncipe. Fue recibido por el alcalde de Puente Viesgo, Rafael Lombilla. Descubrió una placa y se fotografió con el monumento levantado en 1914 en honor a su tatarabuelo en donde aparece una frase suya «una de las glorias de España será siempre el haber contribuido de una manera tan brillante a establecer la verdadera historia de la humanidad». El guía de la visita a la cueva fue José María Ceballos del Moral, su director hasta que fue sustituido por jubilación por Marcos García Díez, también presente en la visita. No perdieron detalle las guías oficiales Estela González, Susana Gónzalez Cabrero, Cristina Díaz Castellanos, Pilar Fernández y Jose Riancho. La anterior personalidad que visitó las cuevas fue Jane Goodall, la paleontólogo inglesa experta en primates.

Comida informal

La comida se celebró en el Gran Hotel Balneario de Puente Viesgo, (cuatro estrellas) establecimiento en el que fue recibido por su propietaria María Ángeles Pérez y su director, Carlos Oti. En la comida, Revilla fue el encargado de romper la frialdad protocolaria.

Contó cuando en el año 1968 viajó desde Cantabia a Burdeos con un camión isotermo cargado de caracoles, conocedor de que en Francia estas delicias gastronómicas se pagaban muy bien. A mitad de camino, por la carretera francesa, les pitaban los otros conductores. Los caracoles habían escapado.

El soberano de Mónaco recorrió los mismos lugares que su tatarabuelo en 1909

Alberto II fue simpático y espontáneo, firmó autógrafos y se dejó fotografiar por turistas

La anécdota dio paso al intercambio de regalos. El príncipe a Revilla una platito con el escudo de Mónaco, lo mismo que entregó al alcalde de Santander. Alberto II recibió de Revilla un facsímil del libro 'Las cuevas de la región cantábrica', editado en 1911 con patrocinio de su tatarabuelo, y un facsímil de un beato de Liébana. En la mesa, el príncipe estuvo flanqueado por Aurora Díaz, esposa de Revilla (a su derecha) y Pilar Estrada, esposa de López Marcano. Frente a Alberto II, Miguel Ángel Revilla (presidencia de mesa a la francesa). El presidente cántabro estuvo flanqueado por Didier Gamerdinger, consejero del príncipe, y el embajador Van Klaveren. La comida se sirvió en el salón 'Río Pas' y los comensales disfrutaron. «Al príncipe le gusta la buena comida», explicó después Revilla. En el menú no faltó nada de lo cántabro, bogavante, erizos de mar, lubina de roca, solomillo, helado de queso de Villacarriedo y hojaldre de Torrelavega.

En la calle, Francisca López-Calderón Altamirano, conocida artísticamente (lo dijo ella misma) como 'Paquita de Mónaco', esperaba para darle unos churros ante la cámara del programa de Tele 5 'Vuélveme Loca', que presenta 'El torito'. No tuvo éxito, pero aprovechó para contar que es tía de Alberto de Mónaco. En realidad es tía del que fue pareja de Estefanía de Mónaco, Adam Pérez, artista de circo. 'Paquita de Mónaco' contó al público que le quiso oir que «a Estefanía le gusta mucho el jamón serrano. Y a Alberto también».

El príncipe saluda en el jardín del balneario de Puente Viesgo. :: JAVIER COTERA

alpe FORMACIÓN
Pasaje de Peña 1
39008 - Santander - España
T/F. 942 228 909
alpe@ceoecant.es
www.alpeformacion.es
CURSOS
INFORMÁTICA
FORMACIÓN PERSONALIZADA
HORARIO MAÑANAS / TARDES
IMPRESCINDIBLE EN TODOS LOS EMPLEOS

GUIA PROFESIONAL DE LA SALUD
Clínica Buenavista
CENTROS GINECOLÓGICOS
• Interrupción del Embarazo
Aborto Farmacológico
Píldora Postcoital
Anestesia Local / General
• Planificación Familiar
• Ginecología
Diagnóstico precoz de Cáncer de Útero
• Ecografía 4D
• Sexo fetal desde 8ª semana
• Cirugía Íntima Estética
• Urología Vasectomías, Fimosis y Recanalización Vasectomías
Abierto sábados
Reg. Sanidad nº 6734/R
Telf. 985 24 42 63
Avda. Buenavista, 6-bajo • Oviedo
www.clinicabuenavista.com

inlingua
INGLÉS • ALEMÁN • FRANCÉS Y ESPAÑOL PARA EXTRANJEROS
• Preparación exámenes Cambridge, D.E.L.F. y Goethe-Institut.
• Programas especiales para empresas y profesionales.
• Minigrupos, niños y adultos.
• Profesorado nativo titulado.
• Evaluaciones para empresas.
inlingua 40 years
AVDA. DE PONTEJOS, 5
(ESQUINA AVDA. LOS CASTROS)
39005 SANTANDER
TELF. 942 27.84.65
TOEIC Authorised Test Centre
ISO 9001 BUREAU VERITAS Certification
www.inlinguasantander.com

Alberto de Mónaco prefirió ropa 'sport' para su visita. :: JAVIER COTERA

Camisa a cuadros y pantalón safari entre una selva de corbatas

Alberto de Mónaco llamó la atención por su indumentaria desenfadada en contraste con las trajeadas autoridades regionales

:: GONZALO SELLERS

SANTANDER. Alberto de Mónaco salió de la furgoneta, sonrió y saludó al poco menos de un centenar de personas que le esperaba frente al Mercado del Este. Sólo bastaron esos cinco segundos para que su indumentaria le robase un protagonismo que ya no le devolvería en las ocho horas que duró su estancia en la región. El príncipe se tomó al pie de la letra la condición 'privada' de su visita y se presentó en Santander con camisa a cuadros marrones, un pantalón safari y unos zapatos con suelo de goma para la lluvia. Una ropa de 'sport' para afrontar una jornada de visitas a cuevas prehistóricas, muy lejos de los excesivos trajes de 'boutique' monegasca a los que está acostumbrado en los actos oficiales.

A su lado estuvieron el presidente del Gobierno regional, Miguel Ángel Revilla; el consejero de Cultura, Turismo y Deporte, Francisco Javier López Marcano, y el alcalde de Santander, Íñigo de la Serna, entre otros. Todos ellos con el traje impoluto, la raya del pantalón bien planchada y la corbata con el nudo en su sitio.

El contraste entre unos y otros fue tan grande que los ciudadanos más neófitos en asuntos de realeza no acertaban a apuntar sus cámaras de fotos. «¿Quién es?», preguntó un joven que intentó inmortalizar la entrada del soberano al Mercado del Este con su teléfono móvil.

Cuando el príncipe entró en el museo y el pueblo llano se quedó en la calle, llegó la hora de los comentarios. Y todos estuvieron monopolizados por la ropa de Alberto de Mónaco. Muchos no entendían cómo había venido así vestido un miembro de una Familia Real, pero ¿fue un defecto del soberano monegasco o un exceso de protocolo de las autoridades regionales?

El precedente de Don Felipe

Existe un precedente que hace pensar que fueron los políticos cántabros los que pecaron de oficialismo. El 27 de abril de 2002, Felipe de Borbón vino a Santander para participar en una reunión científica sobre la Antártida, organizada por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y que se desarrolló en el Palacio de La Magdalena.

El Príncipe de Asturias aterrizó en Cantabria con un pantalón 'chino' blanco, camisa verde y chaqueta marrón 'sport'. Era una visita de trabajo y no de Estado. Algo en lo que no debieron de caer el entonces presidente regional, José Joaquín Martínez Sieso; el delegado del Gobierno, Alberto Cuartas, y el alcalde de Santander, Gonzalo Piñeiro. Todos se quitaron las corbatas al conocer la indumentaria de Felipe de Borbón.

Ese margen de tiempo que sí tuvieron en 2002 fue lo que ayer les faltó a las autoridades. Según fuentes oficiales, el Gobierno y el Ayuntamiento se enteraron «muy tarde» de la indumentaria del príncipe y de toda la delegación monegasca y no hubo margen para cambiarse. Ni siquiera lo hicieron para entrar a las cuevas, por lo que 150.000 años después los zapatos de piel relucientes sustituyeron a los pies descalzos de los Neandertales.

Marisco, lubina, solomillo y postre con acento cántabro

:: G. S.

SANTANDER. La comida en honor al príncipe Alberto II de Mónaco, celebrada en el Hotel Balneario de Puente Viesgo, tuvo sabor a tierra y mar y un fuerte acento cántabro en los postres. Las 18 personas que formaron la comitiva disfrutaron, en los entrantes, con una ensalada de bogavante en confitura de ciruelas y salsa de erizos de mar, y después de flor de calabacín frita en tempura rellena de centollo.

Como platos principales se sirvieron lubina de roca en costra de sal con puré de calabaza y vinagreta de verduritas y, posteriormente, solomillo asado con hígado de oca a las trufas. Los postres dejaron un sabor de boca muy cántabro porque la elección fue crujiente de leche frita con helado de queso de Villacarriedo y hojaldre de Torrelavega.

La comida fue regada con vino tinto y rosado Campillo y blanco Casona Micaela y para finalizar se brindó con cava Anna de Codorniú.

Todo esto se sirvió en poco más de una hora, ya que la rapidez fue una de las directrices marcadas por el Gobierno al Balneario, debido a la apretada agenda del príncipe, que sólo tuvo este paréntesis entre las visitas a las cuevas.

¿ACERTÓ ALBERTO DE MÓNACO CON SU INDUMENTARIA?

Juan Carlos Flores-Gispert

Perfectamente vestido para visitar unas cuevas

SI

El príncipe Soberano de Mónaco acertó de pleno con la ropa que vistió ayer en Cantabria. Indumentaria adecuada para lo que se trataba, una visita privada pare recorrer tres cuevas, tumbarse sobre unas rocas para ver las pinturas del techo y no resbalar en el suelo de las cavernas. Lo extraño es que hubiera venido vestido con traje, americana o corbata. Alberto II eligió lo cómodo y apropiado para una visita con viaje en monovolumen desde el aeropuerto a Puente Viesgo, subida hasta las cuevas, caminar en el césped húmedo a la entrada de la cavidad y fotografiarse a la sombra del monte Castillo. La comitiva del príncipe de Mónaco vino muy bien vestida para la ocasión, tanto el director del Instituto de Paleontología Humana de París, Henry de Lumley, como el embajador de Mónaco en España, Patrick Van Klaveren, ambos de ropa sport, adecuada para turismo cultural. Lumley llevó americana, pero sport, apta para el frío reinante en el exterior y el interior de la cueva. El príncipe, para las zonas de sombra y frío, se puso un añorak azul y gris. Un príncipe pocas veces se equivoca con su vestimenta.

Leticia Mena

Parecía el primo 'pobre' del séquito

NO

Si ayer Alberto de Mónaco hubiera quedado con su pandilla de amigos para ver unas cuevas, su vestimenta hubiera sido perfecta. El problema es que, aunque la visita era privada, nadie dijo a quienes le esperaban que el príncipe había decidido venir sin corbata, y es ahí donde está el error. O todos moros o todos cristianos, pero ver a Alberto de Mónaco vestido con unos pantalones desmontables tipo explorador y una camisa de franela al lado de tanta autoridad trajeada se hacía raro. Algo fallaba porque el príncipe parecía el primo 'pobre' del séquito. De hecho más de uno, cuando le vio aparecer pensó: «Ese no puede ser. Se le parece, pero no es». Pero sí que era. Con unos cuantos kilos de más, el príncipe de Mónaco eligió desfilar por la región vestido de lo más 'casual'. Ahora, para entrar en la cueva, Alberto de Mónaco fue el más apropiado. Llevaba zapatos de suela de goma ideales para pisar sobre roca y, en un determinado momento, hasta se puso un anorak para no coger frío. Ya se sabe que en las cuevas hace fresquito, y los demás acompañantes tuvieron que resignarse y abrocharse el botón de la chaqueta del traje. El problema no es que Alberto de Mónaco no fuera apropiado para la ocasión, sino que nadie en Cantabria se preocupó de preguntar con qué pie se había levantado el príncipe.